

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Me encanta la verga

Relato:

Desde adolescente soñaba con ser devirgada. Despetaba sudada porque tenía muchas calenturas sexuales.

Un día mi mamá me mandó al centro con mi novio (que hasta ese momento, sólo era de "manita sudada", es decir, nada de besos, caricias, ¡nada de nada!)

Y como estaba haciendo calor, él me dijo si quería refrescarme en un cuarto con clima.

Así es que le dije que sí, casi casi sabiendo que los sería la primera vez que estuviéramos solitos.

Dicho y hecho: me condujo a la habitación de un motelito agradable y una vez que llegamos, no esperó más: se me avalanzó y me tiró a la cama.

Me agarró por sorpresa y me asustó un poco, pero enseguida sentí aldo duro sobre mi estómago.

Toqué y no tuve pena en bajar el cierre para ver qué era lo que por tanto tiempo me había ocultado mi novio.

¡Lo vi! era el animal más grande que jamás hubiera imaginado

Él me dijo: chúpalo, mámalooooooooo andaaaaaaaaaaaa

te traia ganas pinche zorra putaaaaaaaaa

eso me excitó como no tienen idea. Nada más de imaginarlo... me humedezco nuevamenteeeeee

Agarré su vergotaaa con las dos manos y la metí a mi boca. El tomó mi cabeza y comenzó a mostrarme como hacerlo

¡Qué ricoooooo!, estube varios minutos dándole placer así. Pero noté que me estaba humedeciendo. El me abrió las piernas después de bajarme los calzones y comenzó a meterme la lengua hasta el fondoo

Riquísimo amigos

PERMÍTANMEEEEEEE ME VENGO NUEVAMENTEEEEEEEEE,

Me montó ricamenteeeeeeeeee... me dolió al principio, pero aún hoy me encanta como me llena de placer.

Tengo 16 años y él 25, pero eso no importa.